

LIDIA BRITO

**Directora de la Oficina Regional de Ciencias
para América Latina y el Caribe de UNESCO**

En momentos en que el acceso al conocimiento científico salva vidas, la Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT) cumple 25 años trabajando de manera colaborativa en la producción de indicadores, el desarrollo de metodologías y la consolidación de capacidades en la región, fortaleciendo así los sistemas de ciencia y tecnología en nuestros países. UNESCO, organización pionera en la construcción de indicadores para la ciencia, celebró, apoyó y acompañó desde sus orígenes a la RICYT.

El trabajo de la Red ha facilitado que América Latina cuente con un volumen de información estadística comparable en ciencia y tecnología que no está disponible en otros conjuntos de países en desarrollo, promoviendo cooperación científica con una visión regional.

Inserta en una región con grandes inequidades y persistentes demandas sociales, la RICYT hizo un aporte a la producción de información como elemento imprescindible para la toma de decisiones en materia de políticas de ciencia y tecnología, así como para la evaluación de la calidad y al impacto social de la investigación. *El Estado de la Ciencia* es una muestra de ello y se ha convertido en una publicación de referencia en la región. Aquí, la información que cada país genera gana un mayor significado al ponerse en el contexto de otros países, permitiendo entender las tendencias regionales y el contexto global, abriendo espacios de cooperación y desarrollo científico cada vez más fuertes.

Esto ha sido posible gracias a la conformación de una red de expertos y organismos oficiales, con el apoyo de diversas

organizaciones internacionales. El trabajo conjunto con UNESCO ha sido central. La cooperación con el Instituto de Estadística de UNESCO, a través de la cual la RICYT releva desde hace más de 15 años los datos de América Latina, es un ejemplo de esta relación con un objetivo común.

En los últimos años, la cooperación con la Oficina de Montevideo permitió potenciar el trabajo conjunto en diferentes ámbitos: así como UNESCO colabora anualmente con la edición de *El Estado de la Ciencia*, la RICYT ha estado presente en las distintas ediciones del Foro CILAC impulsado por UNESCO.

Más aún, recientemente, en el marco de un convenio con la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), se acordó profundizar esa colaboración con la RICYT en distintos planos. Uno, es el del análisis de políticas públicas en ciencia y tecnología, mediante la conformación de un foro regional. Otro, es en la medición de nuevos aspectos de la relación de la ciencia con la sociedad y de su impacto.

Los desafíos que la Red tiene por delante son muchos, como lo son los de la ciencia y la tecnología latinoamericana. Diseñar y actualizar indicadores que den cuenta del esfuerzo que realizan los países para mantener sus sistemas científicos, comprendiendo la manera en que sus sociedades ven a la ciencia y aproximarse a los impactos que la ciencia tiene en las personas, están entre ellos.

Estos desafíos son convergentes con los de UNESCO y por lo tanto, existe un largo e interesante camino por delante en la cooperación con la RICYT, siendo este informe uno de muchos otros resultados de esa fructífera cooperación.